

MILTON SANTOS (1926-2001). SU PRESENCIA EN LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA

En la última semana del pasado mes de junio la red de internautas se llenó de mensajes transmitiendo por toda Latinoamérica y Europa la noticia del fallecimiento del geógrafo Milton Santos, una de las personalidades de las ciencias sociales del siglo xx más relevante. Como recordaba en su comunicado la Presidenta de la Asociación de Geógrafos Brasileños, se despedía a un intelectual comprometido *«que pensó y luchó por un mundo diferente del actual, por un mundo mejor, por un tiempo más lento, por una convivencia más solidaria, por un respeto a las diferencias, por una nueva forma de vivir esta nuestra historia y nuestra geografía, por una globalización distinta donde la ciudadanía sea plena y donde el espacio para la emoción sea posible...»*.

Desde todos los hogares donde se desarrolla la geografía se ha reconocido que la desaparición de Milton Santos deja un importante vacío en la cultura del naciente siglo xxi, privando a nuestra disciplina de uno de sus más genuinos valores. Geógrafo lúcido y brillante, sus opiniones se caracterizaron por la originalidad, firmeza y profundidad de su juicio, cualidades reconocidas también en sus numerosos escritos. Las propuestas de Milton Santos constituyen una caudalosa fuente de estimulantes ideas que a nadie dejan en la pasividad.

Su biografía refleja la accidentada historia de la cultura de muchas décadas del pasado siglo xx. Nació en Brotas de Macaúbas, en la brasileña Chapada Diamantina, en el Estado de Bahía, en 1926. En Salvador cursó tanto sus primeros estudios como los universitarios; éstos, a los que daría término en 1948, en la Facultad de Derecho de la Universidad Federal de Bahía. No se desarrollaría en el ámbito de la ciencia jurídica la vocación de Milton Santos, no obstante, sino en otros campos. En 1954 ingresó como profesor de la Facultad Católica de Filosofía de Salvador de Bahía y allí tendría ocasión de convivir con geógrafos franceses; fue un encuentro seminal del que nació la determinación de dedicar su atención a esta ciencia.

Desde ese momento la vida de Milton Santos se ha descrito como una secuencia de triunfos y contratiempos, de honras y sinsabores. Doctor en Geografía por la Universidad de Estrasburgo, en una primera estancia en Francia (1958); Profesor (1960) y catedrático (1961) de Geografía en la Universidad Federal de Bahía, después; implicado más tar-

Estudios Geográficos, LXII, 245, 2001

de en la Administración Pública como Presidente de la Comisión de Planeamiento Económico de este mismo Estado (1962). Lector ávido, observador infatigable, y a continuación, desde 1964, viajero forzoso, exiliado en Francia. Durante esa década y la de los setenta acumuló conocimientos y experiencias en Europa y África, y en las Américas latina y sajona: en Francia, Maître des Conférences Associé de Géographie en la Universidad de Burdeos (1967) y Profesor de Geografía de la Universidad de Paris, Sorbonne (1968); Research Fellow del Massachusetts Institute of Technology, EE.UU. (1971); Full Visiting Professor, en la Universidad de Toronto, Canadá (1972); Profesor de la Universidad Nacional de Ingenieros, en Lima (1973); Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales en la Universidad Central de Venezuela (1974); Profesor de la Universidad de Dar es Salam, Tanzania (1974); Profesor Invitado de la Universidad de Campinas, São Paulo (1975); Profesor de Geografía y Planificación Urbana en la Columbia University, de New York (1976)...

A finales de los años setenta, Milton Santos regresó a Brasil, integrándose en la actividad académica con plenitud. Al comienzo como Profesor de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de São Paulo (1978); después, como Profesor titular de la Universidad Federal de Río de Janeiro (1979); y finalmente como Catedrático de Geografía Humana en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de São Paulo, institución ésta en la que desarrollaría definitivamente su fecunda labor académica hasta el final de sus días.

Su pensamiento sobre la disciplina y sobre los problemas sociales de la segunda mitad del siglo XX han quedado recogidos en una extensa producción bibliográfica que sobresale por su rigor y viveza. Milton Santos escribió más de cuarenta libros, en los que se contienen aportaciones teóricas en el campo de la Geografía Humana y del Urbanismo de gran relevancia. Su bibliografía incluye además varias decenas de ensayos y otras tantas colaboraciones en libros colectivos y en la prensa diaria, así como dos centenares de artículos en revistas especializadas. El reconocimiento internacional de su magisterio le hizo acreedor de distinciones académicas en Europa y Latinoamérica, honrado con la investidura de Doctor *Honoris Causa* por las universidades de Toulouse, en Francia; Complutense de Madrid y de Barcelona, en España; Federal de Bahía, Federal de Sergipe, Federal de Río Grande do Sul, Estadual do Ceará, de Passo Fundo y Estadual del Sudoeste de Bahía, en Brasil; y de

Buenos Aires, en Argentina. Por último, en 1994, recibió el Premio Vautrin Lud, la apreciada distinción científica internacional del campo de la Geografía. El libro jubilar «*O mundo do cidadão. Um cidadão do mundo*», con el que colegas de diversas partes del mundo, profesores, y alumnos de la Universidad de São Paulo, festejaron en 1996 su septuagenario, contiene en su noticia biográfica las referencias a su presencia en España, y una reflexión de sus colegas J. Bosque, J. Estébanez y A. García Ballesteros sobre la obra científica de Milton Santos en la geografía española.

Por esas fechas de comienzos de los ochenta, en las que acababa de retomar la docencia en la capital paulista, sus propuestas de entonces ya eran bien conocidas por los geógrafos españoles. En la bibliografía universitaria de nuestro país era profusamente citado y manejado un libro pionero, editado por Oikos-Tau en Barcelona con el título de *Geografía y economía urbanas en los países subdesarrollados* (1973), así como su contribución sobre «*La urbanización dependiente en Venezuela*» incluida en el libro de M. Castells *Imperialismo y urbanización en América Latina*, publicado en ese mismo año por Gustavo Gili. Otras obras suyas, como *L'espace partagé* (1975), *Por uma geografia nova* (1978), *Pobreza urbana* (1978), *El trabajo del geógrafo en el Tercer Mundo* (1978), *Espaço e sociedade* (1979), *Economía Espacial* (1979), *Pensando o espaço do homem* (1982), *Ensaio sobre a urbanização latinoamericana* (1982), habían tenido, por el contrario, menos difusión.

Conocedor de esta situación, Milton Santos no dudó en aceptar las repetidas invitaciones que recibiría desde España; en esta primera ocasión para participar en los debates sobre los enfoques teóricos y metodológicos que se estaban aplicando en esos momentos al análisis del proceso de urbanización de América Latina.

Unas «Jornadas sobre urbanización y subdesarrollo en Iberoamérica», celebradas en el campus albacetense de la Universidad de Castilla-La Mancha durante el duro febrero de 1986, facilitaron el reencuentro de Milton Santos con colegas españoles en esta nueva etapa. En ellas participaron también, a su lado, como ponente, J. Cole, y en los animados debates que siguieron a sus respectivas presentaciones, varios colegas españoles que enseguida ganarían su amistad y aprecio. En esos momentos, *Geocrítica* incluía, además, en su número 65, varios capítulos del libro *Espacio y Método*, con una nota introductoria de L. Urteaga.

El ciclo sirvió para que Milton Santos dejara constancia personal de su lucidez intelectual y de las preocupaciones científicas que guiaban su pensamiento en aquellas fechas: las características del Nuevo Orden Internacional, la «mundialización» de los fenómenos sociales, la interconexión creciente entre hechos que sucedían en lugares distantes del planeta. Entrada la segunda mitad de la década de los ochenta, advertía que estábamos asistiendo a un conjunto de cambios geográficos profundos, generalizados e inmediatos, extendidos a todas las latitudes y a escala mundial, cuya primera consecuencia era la de acentuar las relaciones dependientes y las desigualdades. Recordó la creciente importancia de la información, en esas circunstancias, y la emergencia de una «sociedad informacional» cuya originalidad estribaba en que confería un nuevo significado a todos los objetos geográficos y a las distribuciones espaciales.

Ilustraba las expresiones de estos fenómenos con la presentación de algunos procesos característicos de las grandes metrópolis, ejemplificados con el caso de São Paulo, la ciudad que, después de Bahía, tal vez gozó en mayor medida de su estima. A partir de enfoques críticos destacaba la interesada distribución sobre el espacio urbano de las clases sociales y de los niveles de renta de su población; las consecuencias del tamaño de las ciudades metropolitanas sobre sus moradores más pobres, sobre la accesibilidad y sobre su desigual participación de los servicios; las relaciones entre tamaño y especulación; el incremento del valor del suelo en las desfavorecidas periferias de las ciudades cuando las inversiones de capital mejoran sus infraestructuras, y la aparición simultánea de un proceso de expulsión de sus moradores insolventes hacia lugares más distantes, degradados y desnudos... Milton Santos presentaba, con el vibrante y sugestivo tono de su discurso, otras cuestiones en las que insistiría muchas veces más en el futuro; en primer lugar, la consecuencia de las propuestas de planificación importadas desde el «Norte» por los países subdesarrollados, y la necesidad de recurrir a modelos autóctonos para relegar la inútil «modernidad por imposición» de los primeros; y también, el cometido del geógrafo en la planificación y sus objetivos prioritarios, mostrar ante el resto de las disciplinas las modalidades de productividad espacial aplicable a cada país, y rechazar los «pre-juicios», que, como él decía, son los padres de una inercia social a la que hay que hacer frente con la acción. En ese terreno intelectual y emocional se desenvolvía Milton Santos en esos momentos.

Poco después, en 1990, la editorial Espasa-Calpe publicaba en castellano *Por una geografía nueva*, edición prologada por J. Bosque Maurel, al tiempo que, en el otoño de ese año, su autor regresaba de nuevo a España para participar en varios ciclos. Estuvo en la reunión del grupo de trabajo de «Estudios Regionales» del CEISAL, que organizó la Universidad castellano-manchega en la histórica ciudad de Almagro, y después, en un ciclo de conferencias, en Albacete, acompañado del regionalista chileno Sergio Boisier. Sus obras de esa etapa, *Espacio y método* (1985), *O espaço do cidadão* (1987), *Metamorfoses do espaço habitado* (1988), *Metrópole corporativa fragmentada. O caso de São Paulo* (1990), eran el testimonio de una espléndida madurez intelectual.

En la reunión de Almagro, quedó de manifiesto que el pensamiento de Milton Santos se había enriquecido aún más; en los debates, sus opiniones, que surgían con una clamorosa delicadeza no exenta de fina ironía, describían trazos fulgurantes y esclarecedores. Puso de nuevo en cuestión las consecuencias de las interrelaciones entre la revolución tecnológica y el territorio, y la morfología de las nuevas realidades espaciales específicas de nuestro tiempo. Su encuadre teórico era perfecto. En la fase actual de la historia (el período científico-técnico) el espacio geográfico, al que atribuía un papel privilegiado e identificaba como «medio científico-técnico informacional», acentuó su condición de lugar de encuentro entre el pasado y el futuro. Los nuevos signos, que definían este tiempo y, a la vez, configuraban nuestro espacio, eran la percepción de la simultaneidad de los acontecimientos a escala global, la unicidad y universalidad de la técnica, la mundialización de las plusvalías gracias a la difusión planetaria de las empresas y los bancos internacionales, la ascensión de las metrópolis a realidades omnipresentes y, finalmente, el encumbramiento de la información como motor de cambios en la sociedad y en el territorio.

Mostraba que todos esos signos pertenecen a un mismo sistema de relaciones. La expansión del sistema bancario acompañó al incremento del trabajo asalariado y a la creciente exigencia de capital fijo, fenómenos que están presentes en un número cada vez mayor de territorios en los que el espacio acumula ciencia y técnica incesantemente. Como el proceso productivo tendía a concentrarse en lugares cada vez más limitados, el nuevo espacio mundial necesariamente debía configurarse como un mercado único. El papel de las grandes empresas en esta re-

organización, que al mismo tiempo constituía una desorganización del orden espacial precedente, había originado una segmentación «vertical» del territorio. La revista *Anales de la Universidad Complutense* incluía esta línea de pensamiento al año siguiente (1991), con la publicación de su artículo «*Modernización, medio técnico-científico y urbanización en Brasil*».

Los planteamientos teóricos no apartaban a Milton Santos de las realidades cotidianas y del compromiso social. La mirada del intelectual a la situación del entorno regional proseguía como una de las constantes de su obra. Como ya había anunciado en ocasiones anteriores, Latinoamérica tenía bien probada su aceptación de modelos externos de modernización; las consecuencias de este comportamiento eran las distorsiones sociales, territoriales, económicas y políticas que sufría. Esta visión siempre le acompañó. La población de los países latinoamericanos se enfrentaba al reto de elevar la importancia de ciertos valores autóctonos, donde lo social dejase de ser residual, convirtiéndose en un elemento capaz de subordinar a la tecnología. La geografía no podía contentarse siendo sólo crítica, escribió; para ser útil y utilizada, la crítica tenía que ser analítica y no sólo discursiva; la crítica, añadía, «*puede ser hasta destructiva, mientras tenga algo que proponer, explícita o implícitamente, sin lo cual no contribuiría al avance del conocimiento*».

Durante los primeros años de la década de los noventa Milton Santos viajó a España en numerosas ocasiones. Estuvo en Cataluña, para participar en el *Colloque International Barcelona-Toulouse* (1992); en Madrid, dejando constancia de su presencia con el artículo «*Los espacios de la globalización*», en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* (1993); en Salamanca, para intervenir en el *II Congreso de Geografía del grupo de América Latina de la AGE* (1993), y en el *Foro de Iberoamérica* (1994); en el País Vasco, en un *Seminario sobre violencia urbana en América Latina*, en Oñate (1994); y de nuevo en Madrid (1994), para ser investido *Doctor Honoris Causa* por la Universidad Complutense, y dictar su brillante discurso de aceptación sobre «*Los nuevos mundos de la geografía*».

También visitó en dos ocasiones más la universidad castellano-manchega. El ideario de los documentos que en 1992 serían debatidos en Río de Janeiro, en la Conferencia Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo, tuvo una reflexión adecuada en la primera de estas últimas es-

tancias de Milton Santos en Cuenca, a fin de participar en la edición de 1994 del curso sobre Medio Ambiente Urbano que convoca cada verano la universidad regional. Sus proposiciones sobre los componentes sociales del medio ambiente serían desarrolladas un año después en el artículo «*A questão do meio ambiente: desafios para a construção de uma perspectiva interdisciplinar*», incluido en el volumen de *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* (1995), homenaje al profesor Joaquín Bosque Maurel. La segunda, al final del invierno conguense, en marzo de 1997, para participar en el IV Congreso del Grupo de América Latina de la Asociación de Geógrafos Españoles, ya con signos de la enfermedad que pondría término a sus días. Entre una y otra, Milton Santos regreso a Cataluña en 1996 para recibir también la investidura *Honoris Causa* de la Universidad de Barcelona, y asistir a la presentación de dos libros suyos, traducidos al castellano, publicados por Oikos Tau, *De la totalidad al lugar*, y *Metamorfosis del espacio habitado*. Acababa de entregar en Sao Paulo, a la comunidad internacional de geógrafos, su herencia intelectual, compendiada en el libro «*A natureza do espaço. Técnica e tempo. Razão e emoção*», traducido después al castellano y publicado ya por Ariel (2000).

En su postrer visita a España en 1997, Milton Santos había desarrollado en el Congreso de los geógrafos latinoamericanistas españoles una definición del territorio como agregado de espacios banales, una cuestión que había integrado en su discurso «*El espacio banal, una epistemología de la existencia*», de aceptación del doctorado, en Barcelona, algunos meses antes. Las formulaciones expuestas en ambas ocasiones aparecerán también en sus escritos posteriores constituyendo el núcleo conceptual del documento «*O papel ativo da geografia; um manifesto*», su último legado, presentado ante la comunidad de geógrafos en Florianópolis, Brasil, poco después, durante su XI Encontro Nacional, ya en julio del 2000, y publicado de inmediato en España en el número 270/2001 de *Biblio 3W*, la revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales de la Universidad de Barcelona.

De nuevo, Milton Santos ofrecía una aproximación a la comprensión del territorio, analizando los procesos de cambio que este objeto geográfico ha sufrido a lo largo de la historia de la Humanidad. El transcurso de una organización que en sus inicios era el resultado de la actuación de comunidades aisladas caracterizadas por un alto grado de solidaridad orgánica, hasta la aparición de los Estados-Nación en los últimos siglos

con sus nuevas formas convenidas; y por último, el momento actual en el que se ha impuesto la internacionalización absoluta y la globalización. Un tiempo éste, el nuestro, en el que los actores hegemónicos son el capital financiero, las empresas transnacionales y las instituciones supranacionales, que imponen una nueva regionalización regida por la violencia del dinero y de la información.

Para desentrañar el significado del concepto de territorio como objeto de la geografía proponía desposeerlo de su sentido material y considerarlo como «cosa usada». Retomando la idea de Perroux de «espacio banal», entenderlo como espacio de todas las instituciones, todas las empresas, todas las personas, y distanciarse de la visión de los espacios particulares, o de las empresas, instituciones y personas concretas. En su redefinición del objeto de la disciplina sugería la reflexión sobre pares dialécticos; sobre «territorio y mundo», importante por la existencia de actividades de extrema modernidad; sobre «lugar y mundo», que incluye la influencia de lo cotidiano sobre las escalas superiores; y sobre «lugar y territorio», y «territorio y formación social». Esta aproximación metodológica nos permitiría comprender nuestra compleja realidad; de un lado, la estructura de los procesos de división del trabajo a escala mundial, que se deriva de la rígida verticalidad económica y es responsable de la esfera del «trabajo global», frente a las expresiones más plásticas que se producen en las relaciones horizontales en el territorio animadas por un «trabajo local»; y del otro, el significado de la existencia de un territorio de lo cotidiano asociado al período científico-técnico-informacional, en el que está inmersa la sociedad mundial.

Sus últimos libros revelan el contenido de las preocupaciones intelectuales de su autor al filo del cambio de siglo; el penúltimo, «*Por uma outra globalização. Do pensamento unico à consciência universal*» (2000), y el último, «*O Brasil. Território e sociedade no início do século XXI*» (2001). Ambos, publicados por la editorial brasileña Record, tratan de presentar «un retrato de las nuevas cantidades y sobre todo de las cualidades del territorio que... ya usado por la sociedad gana usos actuales, que se superponen y permiten leer las discontinuidades en la fisonomía de las regiones». Unas ideas presentadas también en «*Modo de produção técnico-científico e diferenciação espacial*», su aportación personal al libro homenaje a su amigo José Estébanez preparado por la Universidad Complutense (2000).

Hacía ya algún tiempo que la salud del profesor Milton Santos, el filósofo de la Geografía, como gustaba calificarlo algún colega, inspiraba serios cuidados. Finalmente se agravó su estado en las últimas semanas del mes de junio de este primer año del siglo XXI, y el día 24 expiró. El sol, en su aparente desplazamiento anual, había huido hasta el otro trópico, dejando a São Paulo con los «friagem» de su invierno subtropical, mientras se efectuaba su entierro, en las primeras horas de la tarde paulista, acompañado por muchos amigos y colegas. La prensa de la gran ciudad brasileña daba testimonio de su desaparición. La red de internautas cubrió de inmediato el planeta con la noticia del suceso. La Asociación de Geógrafos Brasileños agradecería más tarde los mensajes recibidos desde todas partes con una breve glosa. Milton Santos dejó un trabajo incomparable en el ámbito geográfico y humanístico. Fue un intelectual comprometido con la sociedad y con los excluidos, un ciudadano que reunió el conocimiento del mundo de su tiempo para pensar en las necesidades de su país, en la contribución de la geografía a la comprensión de nuestro entorno material y social, y en el papel de los intelectuales en ese proceso.

Hombre esperanzado, escribió unos pocos días antes de acabársele la vida, que *«Por definición, vida intelectual y rechazo a asumir ideas no combinan... El intelectual verdadero es el hombre que busca, incansablemente, la verdad, pero no sólo para disfrutarla íntimamente, sino para decirla, escribirla y sostenerla públicamente»*, y que por eso mismo *«la actividad intelectual nunca es cómoda»*.

Perseverando en su compromiso ético, denunciaba el que *«observadores de la universidad, en el pasado y en el presente, temen por su destino actual, ya que son raras las manifestaciones de protesta procedentes de sus prácticas, dejando, a veces, la impresión de que la academia puede preferir la situación de meros testigos de la historia, en lugar de asumir un papel de guía en busca de mejores caminos para la sociedad»*; y que *«cuando los intelectuales renuncian a ese deber, sean las que fueran las circunstancias, un manto de tinieblas acaba por cubrir la vida social, una vez que el debate posible se vuelve, por naturaleza, falso»*.

Estas líneas tuyas pertenecen al artículo *«O intelectual anónimo»*, publicado a comienzos del mes de junio en la prensa de la capital paulista como aportación personal al debate sobre la necesaria reforma de la universidad latinoamericana, resistiéndose al avance inexorable de su en-

fermedad. Fue reproducido también en el último número del boletín **AGEAL Informa**, del Grupo de América Latina de la AGE, para ofrecer a los geógrafos españoles una pequeña muestra de su mensaje, un mensaje universal, ya que trascienden el contexto territorial en el que las escribió, y como sencillo testimonio del reconocimiento que merece.

Miguel PANADERO MOYA

Universidad de Castilla-La Mancha

BIBLIOGRAFÍA DE MILTON SANTOS PUBLICADA EN ESPAÑA

1. *Geografía y economía urbanas en los países subdesarrollados*. Ed. Oikos-Tau, Barcelona, España, Colección Ciencias Geográficas, 1973.
2. «La urbanización dependiente en Venezuela», en CASTELLS, M. (ed.): *Imperialismo y urbanización en América Latina*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1973.
3. «Espacio y Método», *Geocrítica*, n.º 65, Universidad de Barcelona, septiembre 1986.
4. «Nuevo orden internacional y reorganización espacial», en PANADERO, M. (coord.); COLE, J. y SANTOS, M.: *Urbanización, subdesarrollo y crisis en América Latina*, Seminario de Geografía, Albacete, pp. 25-34, 1990 (2.ª ed.).
5. «Crisis y desintegración de la metrópoli», en PANADERO, M. (coord.); COLE, J. y SANTOS, M.: *Urbanización, subdesarrollo y crisis en América Latina*, Seminario de Geografía, Albacete, pp. 51-64, 1990 (2.ª ed.).
6. «Problemas de planificación urbana y regional en América Latina», en PANADERO, M. (coord.); COLE, J. y SANTOS, M.: *Urbanización, subdesarrollo y crisis en América Latina*, Seminario de Geografía, Albacete, 1990 (2.ª ed.).
7. *Por una geografía nueva*, Espasa Calpe, Madrid, 1990.
8. «Modernización, medio técnico científico y urbanización en Brasil», *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, n.º 10, Madrid, 1991.
9. «A revolução tecnológica e o território. Realidades e perspectivas», en PANADERO, M.; CEBRIÁN, F. y GARCÍA, C. (coords.): *América Latina: la cuestión regional*, Colección Estudios, Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 19-29, 1992.
10. «Los espacios de la globalización» (trad. J. Bosque Maurel), en: *Anales de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid*, n.º 13, pp. 69-77, 1993.
11. «Los nuevos mundos de la Geografía», Discurso de aceptación de su investidura de Doctor «Honoris Causa» en la Universidad Complutense de Madrid (8.11.1994), en UCM: *Discursos correspondientes a las investiduras de Doctor «Honoris Causa»*, Curso Académico 1994-1995, Madrid, octubre 1995, pp.12-25.
12. «A questão do meio ambiente: desafios para a construção de uma perspectiva interdisciplinar», en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid: Ciudad y Medio Ambiente*, Homenaje al Prof. D. Joaquín Bosque Maurel, Madrid, 1995, pp. 695-705. Universidad Complutense de Madrid.
13. *De la totalidad al lugar*, Oikos-Tau, Barcelona, 1996.
14. *Metamorfosis del espacio habitado*, Oikos-Tau, Barcelona, 1996.
15. «El espacio banal, una epistemología de la existencia», en *Solemne investidura de Dr. «Honoris Causa» del Dr. Milton Santos*, noviembre 1996. Universitat de Barcelona.

16. «El territorio: un agregado de espacios banales», en PANADERO MOYA, M. y CEBRIÁN ABELLÁN, F. (coord.) (1999): *América Latina: lógicas locales, lógicas globales*, Cuenca, Ediciones de la UCLM, n.º 54, pp. 31-40, 1999, Universidad de Castilla-La Mancha.
17. «Modo de produção técnico-científico e diferenciação espacial», en *Homenajes de la Universidad Complutense. Lecturas Geográficas; Homenaje a José Estébanez Álvarez*, vol. II, pp. 1537-1552, Madrid, 2000.
18. *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Ariel Geografía, Ariel, Madrid, 2000.
19. «O papel ativo da geografia: um manifesto», en *Geocrítica: Biblio 3W*, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales, n.º 270, 24 de enero de 2001, Universitat de Barcelona.